

Alianzas productivas en palma, un modelo exitoso para promover

Con ejemplos concretos de lo que ha sido el trabajo entre empresarios palmeros y pequeños productores se mostró cómo el modelo de las alianzas del sector palmero contribuye de manera importante a la integración socioeconómica y al bienestar de las familias productoras.

“Es el momento de definiciones importantes, aquí está el sector palmero con ejemplos destacados, un sector que no puede seguir agachando la cabeza, que la tiene que mostrar al país con orgullo, que tiene que mostrar que las pocas hectáreas del sector palmicultor que han sido tocadas por el narcotráfico, las autodefensas o la guerrilla, son muy limitadas y hay un esfuerzo muy grande de muchos colombianos queriendo contribuir a sacar el país adelante y volver propietarios a muchos más campesinos generando riqueza”.

Con estas palabras el gerente de Indupalma, Rubén Darío Lizarralde

Montoya, sintetizó parte de lo que fue el Panel “De las alianzas estratégicas a los negocios inclusivos”, en donde se expusieron diferentes casos exitosos de alianzas entre empresarios y pequeños productores rurales.

Según el directivo, en Colombia se han realizado varias reformas agrarias y volver a los mismos esquemas de hace varios años no contribuye absolutamente a nada. “Aquí hay un sector privado que quiere apoyar y construir pero que requiere reglas de juego”. Hay que construir una política pública muy efectiva y cumplirla porque si no los esfuerzos, sean del Gobierno o del sector privado se van a perder.

Señaló que pocos sectores del país, sean agrícolas, manufactureros o de servicios, le han dado la oportunidad a través de las alianzas productivas o de los negocios inclusivos, a los que menos oportunidades tienen y a los más pobres de hacerse propietarios y ser parte del proceso productivo.

Es importante tener claro que hay un instrumento que es fundamental, que en estos momentos en el país se están haciendo esfuerzos muy importantes para darle la oportu-

nidad a muchos campesinos que fueron desplazados de recuperar sus tierras, que hay mucha tierra en este país esperando ser trabajada por lo que la demanda nacional e internacional está determinando.

Por su parte, Camilo Colmenares Briceño, de Hacienda La Cabaña explicó que la alianza de esta empresa en los Llanos Orientales es de 200 hectáreas con 26 familias de desplazados en 2005. A pesar de su tamaño fue un reto muy grande del que se aprendió mucho, “como empresa nos fortalecimos por ejemplo a entender la gente que no está en el mismo mundo de nosotros, nos dimos cuenta que los diferentes niveles de educación, de experiencias, de oportunidades hacen que la gente piense diferente”.

Esta experiencia ha fortalecido en la empresa su política de Responsabilidad Social.

La alianza de La Cabaña inició en 2004, cuando la empresa buscaba tierras en el municipio de Cabuyaro y se encontraron con la comunidad Guarupai que estaba establecida desde el año 2000 en unas condiciones de extrema pobreza y de falta de oportunidades. Cuando La Cabaña empezó a establecer sus cultivos, invitó a esta comunidad a sembrar palma y aunque fue difícil convencerlos, finalmente se pudo establecer la alianza.



El gerente de Indupalma, Rubén Darío Lizarralde, hizo un llamado a aprovechar el momento coyuntural con la Ley de tierras para que la restitución involucre un acompañamiento a los proyectos productivos. Foto: Edwin Lemus.

El año pasado esa alianza facturó más de mil millones de pesos y generó una utilidad superior a \$500 millones para 26 familias que hace siete años no tenían nada. La Cabaña se encuentra establecida en los Llanos desde hace 53 años y tiene planta extractora.

Entre tanto, David De la Rosa, de Promotora Hacienda Las Flores, indicó que este es un proyecto que se trabaja desde hace 14 años de la mano con Carlos Murgas y que hoy tiene resultados tangibles. Desde 1998 la empresa promueve en diferentes zonas del país las alianzas estratégicas productivas y sociales. Se tienen experiencias en todas las etapas de la cadena productiva, en el manejo administrativo de proyectos de inversión.

La misión es promover el cultivo de la palma de aceite mediante la implementación de alianzas estratégicas orientadas al desarrollo de proyectos sostenibles. Hacienda Las Flores es el socio operador, en este sentido socializa el proyecto en la zona de interés y con la comunidad productora constituye una asociación de productores, planifican y radican un proyecto, se hace banca de inversión, se avalan los proyectos y se firman contratos de asistencia técnica y de comercialización de compra de fruta a largo plazo.

Los agricultores les venden la fruta que es la que sirve de fuente de pago de las obligaciones adquiridas con los bancos.

A mayo se contaba con 30.000 hectáreas en alianzas y 36 asociaciones aliadas, con presencia en siete departamentos, se han conseguido créditos por \$111.000 millones y se han aplicado ICR para estas asociaciones por \$62.000 millones; se están beneficiando alrededor de 3.000 familias, se generan 6.000 empleos directos y 9.390 indirectos. En 2011 se produjeron 200 mil toneladas de fruta y este año se espera llegar a 250.000.

Se cuenta con una planta extractora en operación y otra en construcción en Tibú (Norte de Santander).

A su turno, Guillermo Mantilla Plata, de Palmares El Pórtico sostuvo que “mantengo un criterio en esta alianza que es una empresa pequeña pretendiendo ayudar a pequeños agricultores. Hubo varias entidades que contribuyeron a que esto fuera una realidad como USAID con su programa Midas y Acción Social.

Una alianza es reunir unas voluntades como son las de los productores, los operadores, los entes financieros, el Gobierno, que todos pretendemos un fin ideal pero que por una u otra razón, en el camino se distorsionan las cosas”.

Fue así como en el año 2003 se presentó el proyecto pero solamente hasta 2006 logró hacerse efectivo. Inicialmente se presentó con el Banco Agrario y se perdió un año, después se hizo con Bancolombia que los demoró otro año pero se logró la aprobación.

La ola invernal afectó 130 hectáreas y se está mirando con el Gobierno qué van a hacer estos 13 productores que hoy todo lo perdieron. Los nuevos créditos para poder recomenzar son con un interés bancario que no se cobra el primer año y 50% en el segundo, para alguien que lo perdió todo no es una ayuda de índole bancario.

Mientras tanto, Rodrigo García Sánchez, Asesor socioempresarial de Cordeagropaz, se refirió al caso de esta asociación ubicada en Tumaco, municipio con unas características muy especiales por conflicto armado y la situación socioeconómica de sus habitantes.

Cordeagropaz nació de la preocupación que venía desde Putumayo por acabar con los cultivos ilícitos y se preveía que todo ese fenómeno

llegaría a Tumaco como efectivamente pasó y se quedó.

Los proyectos productivos siguen siendo una posibilidad de desarrollo y de detener todos los problemas de tipo social. Del cuerpo directivo cinco son de las plantas extractoras, dos del Gobierno nacional y dos organizaciones de productores. Se encargan de la identificación del proyecto, de los beneficiarios, la formulación y gestión del proyecto, la administración y la prestación de la asistencia técnica.

Empezaron con palma como alianza porque era el sector que más ventajas y posibilidades de éxito tenía, había un paquete tecnológico estructurado, una vocación natural en los pequeños productores que venían haciendo su trabajo sin mucha tecnología y lo que ha hecho Cordeagropaz en la alianza es mejorar esos aspectos tecnológicos y acercarlos a la planta extractora para que se firmen los acuerdos comerciales.

Se cuenta con un manejo agroecológico importante, la ubicación geográfica de Tumaco como puerto exportador con un mercado asegurado y con centros de investigación como Cenipalma y el de Corpoica y con un gremio como Fedepalma que daba seguridad en términos de apoyo a esta iniciativa.

Tumaco llegó a tener 35.256 hectáreas de palma de las cuales 17 mil estaban en manos de las grandes empresas y el resto entre pequeños y medianos productores. Se llegó a exportar desde el puerto alrededor de 87.000 toneladas anuales de aceite.

Desde el año 2005 los cultivos se afectaron por la Pudrición del cogollo hasta llegar al 100% de la palmiticultura en la región con un gran impacto social por la pérdida de más de 12 mil empleos directos y 5 mil indirectos y pérdidas superiores a \$350 mil millones. 🌿